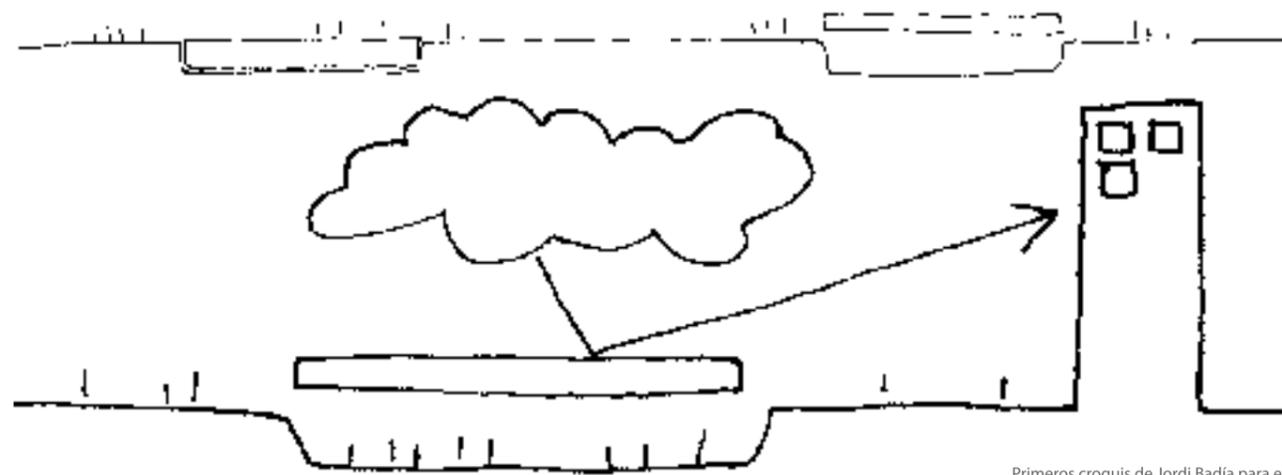


# Tanatorio de León

arquitectura de los sentimientos

Foto: Promateriales

Poco a poco el tabú que ha sido siempre el tema de la muerte se muestra de forma más sociable en la gente. Además, este gran negocio ha hecho proliferar en los últimos años la construcción de nuevas instalaciones, más modernas, más comprometidas y mejor diseñadas en cuestión de intimidad que sus predecesoras. Ahora hacen más fácil de pasar el difícil proceso de la pérdida de un ser querido. El diseño de estos nuevos edificios no sólo conlleva una nueva forma de ver la arquitectura funeraria en cuanto a las personas, sino también en cuanto a los servicios. El Tanatorio de León además, ha tenido que ubicarse en un contexto residencial, lo que ha hecho que el equipo de BAAS Arquitectes tenga que tener especial cuidado en su creación.



Primeros croquis de Jordi Badía para el concurso del Tanatorio de León

Al margen de la alegría arquitectónica que Mansilla y Tuñón usaran para representar el Museo de Arte Contemporáneo (MUSAC, a 200 metros del Tanatorio de BAAS Arquitectes), y del Auditorio Ciudad de León (a 400), así como de otras obras de reciente creación como el Hospital de León o el Edificio Multiusos de la Junta, el creativo Tanatorio de León se esconde de la ciudad y de los edificios residenciales que lo rodean. Ubicado en la zona de Eras de Renueva, la más moderna de la capital leonesa, el desarrollo de este nicho hormigonado ha sido íntegramente analizado desde el punto de vista de la muerte como continuo tabú social, al que hay que mencionar siempre de pasada.

Los primeros tanatorios en España, que datan de la década de los 70, han quedado hoy anticuados. Son espacios enormes, poco dados a la intimidad de las familias en su pena, ya que debido a su tamaño albergan a millares de personas rondando de un sitio a otro. Hoy, la muerte es un negocio más vivo que nunca, capaz de mover grandes sumas de dinero, lo que ha generado a su vez la creación de nuevos tanatorios, así como de sociedades gestoras dedicadas específicamente al negocio. Además, los

tanatorios ya no son simples velatorios, sino que sus estudiados interiores, los diseños concretos y los analizados espacios, como sucede con el Tanatorio de León, cumplen distintas funciones de acomodación de los familiares, apoyados además por nuevos materiales como el hormigón y la madera, presentes en el diseñado por Jordi Badía y Josep Val. Gracias a estos materiales se generan salas totalmente insonorizadas e independientes unas de otras, para que el grado de intimidad sea completo.

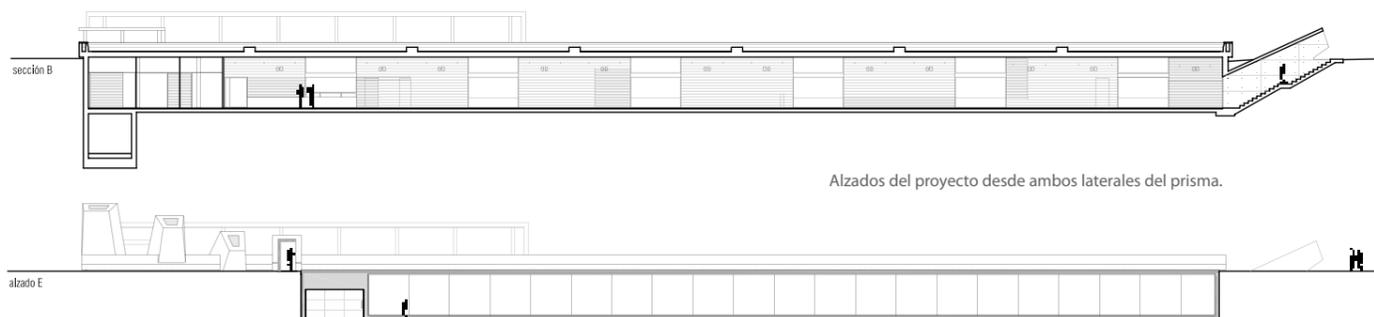
Sin embargo, la arquitectura y el interiorismo de estos espacios no son los únicos aspectos que están modificando la anticuada visión de la muerte en la sociedad. Cada día cobran más importancia las incineraciones, un sistema de despedida en pleno auge frente a los enterramientos, lo que genera inevitablemente la creación de estancias específicas destinadas a los clientes que seleccionen esta modalidad. Antes, los familiares se despedían en la capilla y posteriormente se conducía el féretro a la zona del horno crematorio, mientras que ahora el diseño de las salas se realiza también alrededor de los hornos, donde los familiares y amigos aguardan el final de la operación para recoger las cenizas.

El Tanatorio de León se plantea como un gran sepulcro en sí mismo, continente tanto de la pena de la pérdida como de la alegría del viaje al cielo

Algunas de estas salas cuentan incluso con un ventanal desde donde contemplar la introducción del cuerpo en el horno. Claramente, el tabú de la muerte queda cada vez más en tiempos remotos, y la sociedad acepta en mayor medida la inevitable situación del final de la vida.

Los tanatorios que se construyen hoy en día además incorporan, al estilo americano, oficinas donde atender a los familiares que contratan los servicios funerarios que desean. Suele pasar además que en los niveles inferiores de los edificios se destine un espacio específico donde los técnicos reparen y preparen el cadáver del difunto, mediante tanatoplaxia, retoques estéticos y técnicas de conservación de los cuerpos.

El Tanatorio de León se plantea como un gran sepulcro en sí mismo, continente tanto de la pena de la pérdida como de la alegría del viaje al cielo, sentimientos



Alzados del proyecto desde ambos laterales del prisma.

# La Solución que necesitas está en Nuestra web



## Diseña tu proyecto

**Soluciones de Impermeabilización, Aislamiento Acústico y Obra Civil adaptadas al Nuevo Código Técnico de la Edificación C.T.E.**

- Planos personalizados
- Memoria unificada en WORD
- Precios actualizados en FIEBDC o EXCEL
- Detalles constructivos en AUTOCAD
- Instrucciones de Puesta en Obra

**Esta información la recibirás vía e-mail en unos minutos**



Impermeabilización

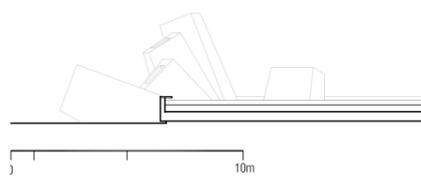


Aislamiento Acústico

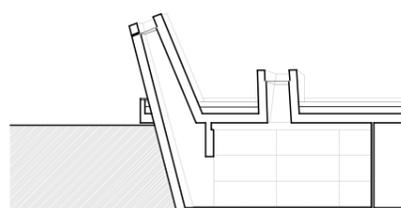
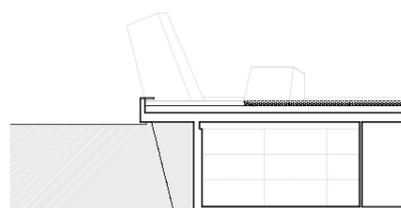
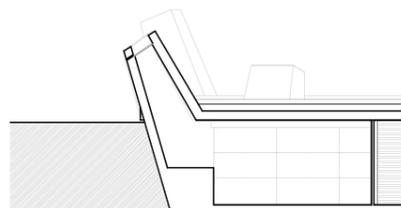
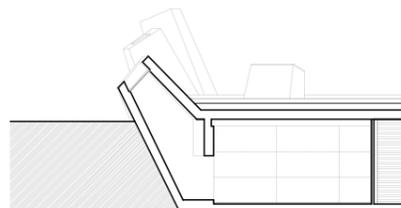
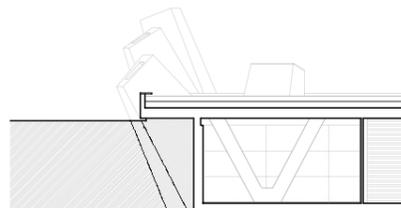
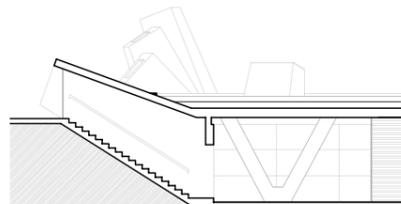


Drenajes y Geotextiles





Distintas secciones del Tanatorio, representativas del detalle de la capilla. A la derecha, la entrada en bajante al edificio, su incorporación a la zona residencial y la ladera que cubre su fachada, a la derecha de la imagen. Foto: Promateriales



confrontados que se dan cita tanto dentro como fuera del prisma enterrado y escondido que conforma el Tanatorio de León. Jordi Badía y Josep Val han analizado este edificio como una pieza completamente sumergida, que juega a pasar desapercibida arquitectónica y significativamente, una necesidad del guión impuesta por una quizá algo inadecuada elección del terreno para su instalación, un espacio que debía reunir todo el complejo médico de nueva creación, incluido por supuesto el Tanatorio, y que obligatoriamente se ve acotado por una zona residencial anexa, "demasiado cercana" para los propios autores del proyecto.

El diseño no sólo se sumerge en la tierra, tal y como lo hacen los ataúdes durante los entierros, sino que su forma también es una alegoría del volumen tradicional de un sepulcro, entendido como un prisma cuadrangular. En éste, una fina lámina de agua que refleja intencionadamente el cielo leonés, cumple a su vez la representación de la pena y el llanto que caminan anclados de un adiós definitivo.

La pericia del agua en la reflexión del firmamento hace intermediar de forma inexorable entre los difuntos y el paraíso, al que muchas religiones sitúan

allí arriba. Además lo acerca, lo atrae, lo acoge con dedos de hormigón que intentan agarrar y retener ese último pedazo de vida, quedar en contacto con los más allegados de alguna manera. Esas falanges dactilares que emergen desde una de las esquinas de la capa de agua están vacías, huecas, para que por ellas discurra la luz natural, siendo ésta la única pasajera al mundo sumergido del Tanatorio, donde la capilla espera esta luz para acompañar a la oración.

El Tanatorio es una mística bóveda de hormigón con una única fachada, el agua, las lágrimas, el reflejo del cielo. A él se accede solo internándose bajo la oscuridad del terreno, mediante una extensa rampa que acompaña en el desarrollo en caída del ánimo del visitante. Alcanzado el volumen, una gran puerta batiente abre el camino hacia el hall principal, donde se percibe el peso de la gran losa de hormigón, como la cubierta de una caja fúnebre con un espesor infinito de su perímetro, sólo aligerada por las misteriosas aberturas practicadas en él, que permiten ver el cielo y nada más, y por un lateral acristalado que arroja el verde de una ladera sobre el interior, la calmada mirada de la hiedra y algunos abedules que sirven casi de barrera a la visión, mientras cumple la sutil función

*El volumen queda sumergido en el agua que lo cubre, en la tierra que lo rodea y en el viento que mece las hojas de los abedules que lo protegen de lo público*

de esconder el volumen frente a la zona residencial. La gran galería desemboca lateralmente en las distintas salas de vigilia, acompañadas suavemente por una luz caída en los patios interiores, que vuelven a emitir una visión sólo clara del cielo.

Para el desarrollo de este bloque se ha utilizado el hormigón que, según los arquitectos de BAAS, es "el único material posible para construir una sepultura. El color escogido nos remite a la piedra de Boñar con la que está construida toda la ciudad". Otro de los materiales fúnebres imprescindibles es la madera, que se presenta en el interior en forma de lámina de iroko, que se dobla sobre sí misma para separar el hall principal de las salas de vigilia. Presente también panelando algunas zonas interiores, o cumpliendo la misión de suplir como apoyo a los oradores en la capilla construyendo los bancos para la oración, le acompañan retales de color negro que manchan el edificio, brazaletes expresivos y representativos del luto y la tristeza de los compañeros del difunto.

Desde el comienzo de la propuesta, la integración de un tanatorio escondido en una zona residencial suponía todo un reto para los arquitectos, que finalmente resolvieron mediante el soterramiento de un volumen y el empleo de multitud de alegorías de la muerte que, sólo para los observadores, aparecen por doquier sin llamar excesivamente la atención sobre un edificio que no representa otra cosa que el dolor y la pena. Desde el exterior, parece un estanque de agua junto a una zona ajardinada en pendiente. Una vez accedido este espacio verde mediante la rampa de entrada, se intenta suavizar el duelo de los afligidos mediante

espacios agradables, serenos, en un estudio controlado de interiorismo sutil, mediante madera barnizada, grandes alfombras e iluminación reflexiva y, sobre todo, natural, que traspasan tanto la galería principal como los patios de agua, en un relajante recogimiento que incita al pensamiento y la oración por el ser querido.

Construido en 2001, está compuesto no sólo por las tradicionales salas de vigilia. Además incorpora zonas administrativas, de despachos y salas de contratación, concentradas tras la zona de velatorios, y salas de espera y descanso, en una primera instancia para recibir a los allegados. También se han destinado varios espacios para las prácticas de tanatopraxis, vestuarios de funcionarios, almacén, etc. En definitiva, el tanatorio está definido por tres zonas diferenciadas con funciones específicas.

La zona de vigiliats está además penetradas por la luz que se cuele por siete patios a través de la cubierta, aportando la iluminación natural en las salas de vigilia. Su estudiada disposición además evita que extraños puedan percibir el interior de estas salas. La luz también es transmitida al oratorio mediante la abertura de los cinco dedos de hormigón que se elevan desde la lámina de agua.

En el interior, en la zona de espera, el diseño simplista y tranquilo se acompaña mediante pilares en forma de triángulo invertido, cuya señalización hacia la tierra, hacia el suelo, sirve para acentuar la alegoría de tumba de tumbas del edificio. En este espacio, la cálida madera y el frío hormigón juegan con el luto de la estancia.



Detalle de los cinco dedos de hormigón que transmiten la luz natural hasta el oratorio. Foto: Promateriales



Jordi Badía nos da algunas respuestas sobre el proyecto:

Aunque se ha querido esconder el significado de un edificio como éste, todo en él es significativo, y todo lo visible y lo invisible significa algo. ¿Cómo se expresa esta contradicción en el volumen?

La estrategia del proyecto parte de la idea de sumergir el volumen para eliminarlo, y así mejorar la relación del edificio con el polígono de viviendas cercano.

Cuando se convocó el concurso hubo una lógica oposición vecinal a la implantación de ese uso y el proyecto quería ser sensible a esos sentimientos de rechazo. Pero por otra parte, enterrar el edificio es un gesto que está lleno de significados simbólicos que ayudan a colocarte en la situación sensible adecuada.

El edificio actúa como paso previo al adiós definitivo, donde la construcción enterrada ya muestra el final del proceso,

la incursión del cuerpo en la tierra. ¿Qué otros aspectos arquitectónicos ayudan en la asimilación de la despedida?

El edificio se aleja de modelos demasiado fríos y hospitalarios y busca una conexión con una arquitectura más doméstica y por lo tanto más amable. Por esa razón el uso de maderas cálidas, sofás y lámparas de luz indirecta que dan una imagen insólita en este tipo de equipamientos.

Queríamos además comunicar un sentimiento de tristeza y por ello las únicas visiones desde el interior son las del cielo. El uso del agua en los patios y los cristales estallados, remiten también a esa tristeza.

El edificio está sometido a una zona residencial próxima. Para el desarrollo del concepto de luto, ¿hubiera sido mejor buscar otra ubicación más alejada?

¿Se podría haber construido el mismo volumen en otro punto?

Creo que, tal como he dicho, el proyecto tiene sentido precisamente por esa cercanía. Posteriormente tuvimos la oportunidad de construir otro Tanatorio en otro contexto completamente distinto cerca del cementerio y el edificio al no tener que esconderse adoptó una forma totalmente distinta, más optimista.

Los dedos de hormigón que capturan la luz y la transmiten al interior de la capilla, le otorgan a ésta un ambiente místico pero natural. ¿Qué idea transporta esta iluminación sensible? ¿Y en los patios interiores bajo el manto de agua?

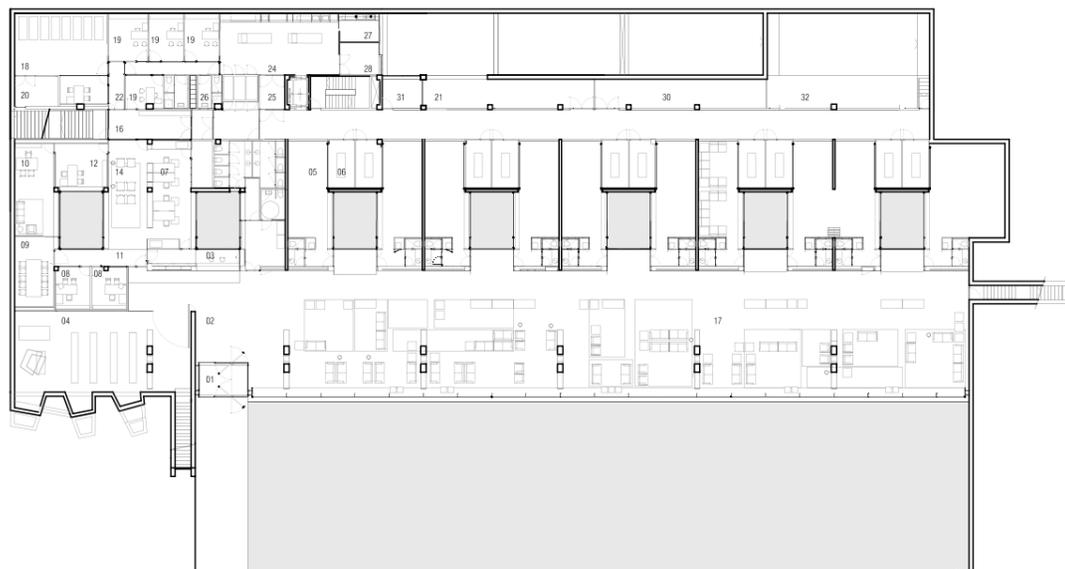
El tratamiento de la luz en las iglesias siempre ha sido parecido: poca luz y cayendo desde el cielo. La capilla retoma ese tipo de luz para crear el ambiente de recogimiento necesario para el rezo.

El hormigón es esencial tanto por su capacidad como por su significado en la obra. ¿Se podría haber sustituido por otro material?

Creo que los materiales y colores tienen significado. En este caso creo que el hormigón fue el material más adecuado para construir una tumba de tumbas, que era el referente que queríamos usar.

El agua que cubre el Tanatorio es capaz de acercar visualmente el cielo a los fallecidos. ¿Alegoría de la muerte?

Por supuesto. El edificio, al estar enterrado tiene sólo una sola fachada, su cubierta, y al llenarla de agua, esa cubierta refleja el cielo que en la tradición cristiana evoca el paraíso después de la muerte.



Planta y distribución de las instalaciones del Tanatorio

COTA -3,50M

- 01 ENTRADA
- 02 HALL
- 03 RECEPCIÓN
- 04 ORATORIO
- 05 SALAS DE VIGILIA
- 06 TÚMULOS
- 07 ADMINISTRACIÓN
- 08 DESPACHOS ASESORES
- 09 SALA REUNIONES
- 10 DESPACHO GERENCIA Y PRESIDENCIA
- 11 PASO ADMINISTRACIÓN
- 12 PASO PRESIDENCIA
- 13 ARCHIVO
- 14 SALA DE DESCANSO
- 15 SERVICIO MINUSVÁLIDO, SEÑORAS Y CABALLEROS
- 16 PASO SALA DESCANSO
- 17 SALA DE ESPERA
- 18 SALA EXPOSICIÓN
- 19 SALAS DE CONTRATACIÓN
- 20 EXPOSICIÓN DE ACCESORIOS
- 21 ALMACÉN-INSTALACIONES
- 22 PASO A EXPOSICIÓN
- 23 SALA RECONOCIMIENTO
- 24 TANATOPROXIS
- 25 PASO TANATOPROXIS
- 26 VESTUARIOS
- 27 LABORATORIO
- 28 ALMACÉN TANATOPRAXIS
- 29 PASO DE SERVICIOS
- 30 SALA DE INSTALACIONES
- 31 CUARTO DE LIMPIEZA
- 32 SALA DE MÁQUINAS

CANALONES NORMALLIZADOS DE COBRE, ZINCO Y ACEROS  
 ACEROS PRELACADO GALVANIZADO  
 REMATE DE CHIMENEAS  
 CANALONES NORMALLIZADOS DE COBRE, ZINCO Y ACEROS  
 ACEROS PRELACADO GALVANIZADO  
 REMATE DE CHIMENEAS

[www.metazinco.com](http://www.metazinco.com)  
[metazinco@metazinco.com](mailto:metazinco@metazinco.com)



PRODUCTO NORMALIZADO  
DIN 18461 UNE-EN 612

Canalones, bajantes y accesorios normalizados para evacuación de aguas pluviales. Cobre, zincitanio y aceros –inoxidable, prelacado y galvanizado–.